

**25N: “La esperanza no defrauda”
(Rom 5,5)**

En el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, hacemos una invitación a la reflexión comunitaria profundamente arraigada en la misión de la Iglesia.

Nos duele la realidad que nos rodea. Nos detenemos a mirar el cansancio y el agobio de las mujeres que cargan, muchas veces en soledad, el peso de una crisis socioeconómica profunda. Es imperativo visibilizar las múltiples violencias que afectan a diario: física, psicológica, económica, además de las violencias estructurales generadas por la falta de oportunidades y la persistente cultura del descarte.

Resulta imprescindible que se reconozca y respete la presencia profética de las mujeres, asumiendo la corresponsabilidad en el cuidado y la participación. **El camino sinodal es aquel donde nadie camina solo, y donde el trato es siempre fraterno.** Como nos recuerda el Papa Francisco: *"Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar es más que oír. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender..."* (Discurso en la conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, 17 de octubre de 2015).

Honramos y agradecemos la resiliencia de las mujeres. Su capacidad de seguir de pie —ejemplo potente de tantas que hoy sostienen la vida— es un testimonio de que **la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón** y nos interpela a todos.

Asimismo, son indispensables políticas públicas de prevención de las violencias y una justicia efectiva ante los hechos aberrantes que culminan en la pérdida de tantas vidas y causan tanto dolor.

Miremos este presente como un profundo tiempo de esperanza. El aliento del Espíritu Santo, fruto del camino sinodal, nos llama a vivir en plenitud la dignidad bautismal, hermanados en la fe. Así, nos encontramos en diferentes espacios caminando como pueblo de Dios, inspirados en el coraje de las mujeres de la resurrección, para seguir acompañando a quiénes más sufren de estos flagelos.

Que la Virgen de Luján, mujer de esperanza, nos fortalezca para caminar en la fe, en el respeto a la dignidad y en la búsqueda de la plena corresponsabilidad.

Martes 25 de noviembre de 2025.

**Área de las Mujeres
Secretariado de Laicos – SEPLAI
Comisión Episcopal para la Vida, los Laicos, la Familia y Juventud – CEVILAF
Conferencia Episcopal Argentina**